



RECENSIONES

Laura BRANCIFORTE y Rocío ORSI (eds.), *La guillotina del poder. Género y acción socio-política*, Madrid, Plaza y Valdés Editores, 2015, 246 págs. por **Julia Cámara Gómez** (Universidad Complutense de Madrid)

Durante las últimas décadas, la Historia de las Mujeres y la Historia de Género han aportado nuevos marcos conceptuales e importantes avances epistemológicos a la práctica histórica general. La relación de hombres y mujeres con el poder, así como entre hombres y mujeres con respecto al poder, ha sido uno de los temas más abordados en congresos y seminarios de todo tipo, nutriendo múltiples monografías y obras colectivas. La pregunta que lanza el volumen editado por Laura Branciforte y Rocío Orsi y con la que comienza el resumen de su contraportada (“¿existe o ha existido una “guillotina” que cercene y condicione el reparto de poder en la sociedad? Si es así, ¿cómo ha llegado a constituirse, establecerse y consolidar ciertos mecanismos que hacen de ella una maquinaria perfecta acaso irremplazable?”) parece querer insertar el libro en este grupo de trabajos, adentrándose en la formación histórica de la desigualdad de género y en la consolidación y transformación de ésta durante la Edad Contemporánea. Se trata de un texto diverso, sugerente en las múltiples direcciones que dispara y que deja entrever ambiciosos objetivos. Esta multiformidad, sin embargo, trae también consigo un problema en cuanto a la unidad del libro, que acaba difuminando en cierto modo la respuesta a la pregunta planteada.

La guillotina del poder... propone una estructura en dos partes, gestada en su mayor parte en el III Congreso Internacional: *Las mujeres y la Esfera Pública. Mujeres con Poder en la Sociedad Contemporánea*, celebrado en noviembre de 2012 en la Universidad Carlos III de Madrid. La división disciplinar de los artículos que se recogen en el libro es clara (historia contemporánea para los de la primera parte, filosofía contemporánea para los de la segunda), aunque la cohesión entre los textos que componen cada uno de los bloques no resulta tan evidente. Existe, ciertamente, un hilo conductor que los atraviesa a todos: la relación de los activismos femeninos y de los feminismos contemporáneos con la práctica de la democracia. La diversidad de temáticas y épocas abarcadas, sin embargo, así como de metodologías desplegadas y de fuentes consultadas, dificulta la visión de este elemento unificador.

Esta perspectiva poliédrica, que enriquece los puntos de vista y proporciona acercamientos múltiples a la pregunta de partida, tiene como consecuencia negativa la imposibilidad de valorar la aportación historiográfica de la obra en su conjunto. La recopilación de artículos es, en cierto modo, desigual. “Activismos sociales y políticos del siglo XX”, el bloque dedicado a la Historia Contemporánea, muestra una cierta cohesión durante las primeras páginas que se desvanece en sus últimos artículos. Por su parte, “Los géneros del poder y el poder de los géneros” goza de una mayor cohesión interna, con textos que reflexionan de manera sugerente sobre algunas de las problemáticas teóricas y

conceptuales más trascendentales para la Historia de las Relaciones de Género, ofreciendo una lectura con rasgos coherentes hasta poco antes del final.

Los artículos de Marta del Moral, Matilde Eiroa y Sofía Rodríguez realizan aportes interesantes y, más allá de estar ordenados cronológicamente, demuestran una unidad en el sujeto de estudio: colectivo (aunque, en el caso de Matilde Eiroa, la aproximación está mediada por una biografía), femenino, no necesariamente feminista pero consciente siempre de la “condición femenina”, e inserto en la realidad española del siglo XX. Las propuestas contienen ciertamente importantes diferencias: frente a la fuerte apuesta metodológica realizada por Marta del Moral para el estudio de las campañas colectivas por el voto femenino desarrolladas en Madrid en los años 20, encontramos el recurso de Matilde Eiroa a la trayectoria vital de Isabel Oyarzábal por el asociacionismo femenino de los años 20 y 30, y la profundización en fuentes como las entrevistas orales o la correspondencia privada, por parte de Sofía Rodríguez, para el estudio de las “madres coraje”. Si aumentamos la distancia, sin embargo, el hilo conductor es claro. Esta unidad se rompe al final de la primera parte, con la introducción de otros tres artículos que, si bien mantienen la continuidad cronológica, no parecen encajar con el marco temático general del bloque. Monserrat Huguet y Laura Branciforte firman el último de ellos, titulado “*Herstorys*. Activismos de mujeres y proliferación de armas nucleares en los años ochenta”, que al estudiar la movilización colectiva de mujeres y el fenómeno de los campamentos anti-nucleares es el que más elementos en común tiene con los tres primeros.

Los otros dos textos, sin embargo, encajan de manera un tanto forzada en el conjunto del libro. El artículo de Rosario Ruiz Franco, “Mujeres y sindicalismo: la actuación de Matilde Fernández en la UGT” pretende seguir la línea de los anteriores y podría, en cierto modo, compararse con el texto de Matilde Eiroa sobre Isabel Oyarzábal. Al contrario que ésta, Rosario Ruiz no inserta a la protagonista de su investigación en sujetos, preguntas ni contextos más amplios, y el grueso de la documentación que utiliza (de manera en general poco contrastada) responde a entrevistas realizadas a la propia Matilde Fernández. Frente a esto, en el artículo “Arte, sociedad multicultural y posicionamiento feminista. El debate feminista en el arte chicano” se nos ofrece una amplia variedad de recursos primarios, contextualizados en debates más amplios y con un buen desarrollo teórico. Su autor, José Luis de la Nuez, elabora una propuesta que, a pesar de su interés, no termina de encontrar su sitio: no sólo es el único artículo centrado en la Historia del Arte, sino que su objeto de estudio se encuentra en un contexto (el chicano estadounidense) que poco tiene que ver con el del resto de autoras.

La segunda parte del libro, “Los géneros del poder y el poder de los géneros”, recopila cinco artículos encuadrados dentro de la Filosofía Contemporánea, y muestra en general una coherencia interna mayor que el primer bloque. De los cinco textos, los cuatro primeros se centran en debates en torno a algunos de los conceptos fundamentales para la Historia de Género y la Historia de las Mujeres: ciudadanía, empoderamiento, inclusión, género, etc. A pesar de no estar conectados por elementos comunes, los cuatro artículos se complementan formando un todo que permite entender importantes aspectos de la sociedad contemporánea y que proporciona interesantes herramientas para una mejor investigación histórica. Así, “Ciudadana Antígona: más allá del presentimiento de lo ético y la eterna ironía de la cosa pública” (Antonio Gómez y Rocío Orsi), “La inclusión como impotencia” (Carmen González Marín), “El poder inevitable, el poder necesario. Notas sobre poder, capacidad y racionalidad” (Ángeles Jiménez Perona) y “Reflexiones en torno al concepto de género: de Beauvoir a Fraser” (Marta Postigo) trazan un recorrido por algunas de las cuestiones más polémicas de los feminismos actuales y de las interpretaciones históricas de las realidades y los activismos femeninos del pasado. El resultado

es un bloque sugerente y compacto, que contextualiza los artículos de la primera parte y da una imagen coherente al conjunto del libro. El único artículo que se desmarca de esta línea es el que cierra el libro, firmado por Stella Villarrea y Nuria Guilló y titulado “Epistemología en situación: nuevas aproximaciones a la relación entre mujeres y poder”. Rico en datos sobre estructura y situación de las mujeres en los mercados laborales, el texto carece sin embargo de una reflexión más amplia que permita insertarlo teóricamente en el conjunto formado por los cuatro anteriores.

La guillotina del poder... plantea pues una estructura dual que pretende dotar de un sentido de globalidad al libro: investigaciones históricas concretas complementadas con debates filosófico-conceptuales más amplios; reflexiones teóricas ejemplificadas con casos de aplicación práctica de las herramientas epistemológicas. Si bien algunos de los artículos recopilados rompen en cierto modo la perseguida imagen de unidad, el resultado final es bastante coherente. La pregunta lanzada al comienzo (“¿existe o ha existido una “guillotina” que cercene y condicione el reparto de poder en la sociedad?”) resulta, sin embargo, demasiado ambiciosa con respecto al contenido real del volumen. La respuesta a la misma, y muy especialmente a su continuación (“Si es así, ¿cómo ha llegado a constituirse, establecerse y consolidar ciertos mecanismos que hacen de ella una maquinaria perfecta acaso irremplazable?”) requiere todavía de numerosas y más amplias investigaciones. Nos encontramos, en todo caso, ante un volumen que permite avanzar importantes pasos en la dirección necesaria.